

ORACIÓN FINAL TRAS LOS NUEVE DÍAS

Bajo tu protección, Señora y Madre del Rocío, ponemos nuestra vida, la de nuestra familia y la de nuestra hermandad. Tú vives gloriosa en el cielo y eres vida, dulzura y esperanza nuestra.

A ti, Virgen de Pentecostés, Rocío del Espíritu Santo, te pedimos que nos alcances todos los dones divinos para que podamos comprender a Dios, saborear su conocimiento y seguir sus caminos amando a todos los hombres como Jesús nos pide.

Con tu ejemplo e intercesión queremos llegar a ser fieles a la Palabra de tu Hijo; a ser desprendidos y generosos como en los días de tu romería; atentos siempre a los que sufren y nos necesitan; justos, misericordiosos, limpios de corazón y portadores de la paz, la alegría y la esperanza en medio de nuestros hermanos a fin de que podamos gozar contigo de Dios por los siglos de los siglos. Amén.

